

CONCIERTO OFIL + OSPA

22 de junio de 2018, 20:00 H.

Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo

Gustav Mahler (1860 - 1911)

Sinfonía n° 6 en la menor, "Trágica"

I. Allegro energico, ma non troppo. Heftig, aber markig

II. Andante moderato

III. Scherzo. Wuchtig

IV. Finale. Allegro moderato – allegro energico

Duración aproximada: 80'

DIRECTOR:

Pablo González

«¡El héroe que recibe tres golpes del destino, el último de los cuales le abate como a un árbol!» Gustav Mahler (1860 – 1911).

Comenzada en 1903 y acabada a finales del verano de 1904, la *Sinfonía* n°6 en la menor, conocida como *Trágica*, fue estrenada el 27 de mayo de 1906 en Essen (Alemania), bajo la dirección del compositor.

La *Sexta* es la más tradicional de las sinfonías de Mahler. Es la única, con la *Primera*, que tiene los cuatro tipos de movimientos fijados en el clasicismo por Joseph Haydn (1732 – 1809) y una de las pocas que concluye en la tonalidad de partida. Su final, al contrario que en la *Primera Sinfonía*, es una apoteosis de la forma sonata. La tonalidad de partida, en la que vuelve a caer para finalizar es la menor, modo trágico por excelencia, especialmente en la música de Mahler. En este estadio de la evolución del compositor en el género "sinfonía" y el lenguaje musical, el lazo entre una estructura interna y externa tradicional, el círculo cerrado de una tonalidad imposible de abandonar, la derrota psicológica y la obra maestra parecen evidentes.

Alma Mahler (1879 – 1964), esposa del compositor, cuenta a su manera la génesis de la *Sexta sinfonía*, destacando la contradicción existente entre su carácter trágico y el hecho de que el verano de 1904 fuera uno de los más felices en la vida de su marido: «En el último movimiento se describe a sí mismo, es decir, su decadencia o, como diría él mismo más tarde, la de su héroe (...). Con la *Sexta* ha anticipado su propia vida en música».

Encontramos en la partitura dos instrumentos que Mahler nunca había utilizado antes: la celesta, que descubre en 1903 y el xilófono que nunca más volvería a usar. Gustav Mahler publicó la sinfonía con el orden *Allegro – Scherzo – Andante – Final*, pero durante los ensayos de la misma en 1906 decidió invertir los movimientos centrales, *Andante – Scherzo*. El compositor despliega todo su potencial y delicadeza con la orquestación de esta obra. Las campanas del rebaño simbolizan la soledad del hombre en la naturaleza. Tres golpes de martillo en el último movimiento parecen presagiar las desdichas que sufriría Mahler en los años venideros, por lo que, temeroso del destino decidió suprimir uno de ellos.

«La única *Sexta*, pese a la *Pastoral*», diría Alban Berg (1885 – 1935).